

Sacrificio continuo de alabanza

Bosquejo 26

Lee antes de preparar: Hebreos 13:1-16. El versículo 15 aparece en medio de consejos prácticos: hospitalidad, cuidar a los presos, honrar el matrimonio, contentarse con lo que se tiene. La alabanza aquí no es solo canto; incluye lo que se hace (versículo 16).

Idea central, en una frase: Alabar a Dios aun sin ganas es una ofrenda que le agrada, y se completa con hacer el bien y compartir.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar

Pregunta: ¿Es fácil alabar cuando todo va bien? ¿Y cuando duele? Deja unos segundos. Di que el texto habla de un sacrificio: algo que cuesta.

1 • Un sacrificio que cuesta (versículo 15)

Qué dice el texto: el autor pide ofrecer siempre a Dios un sacrificio de alabanza.

Qué explicar: un sacrificio es una ofrenda que cuesta algo. Alabar a Dios cuando no tenemos ganas no es hipocresía: es una decisión de la voluntad. No tiene que ver con fingir alegría, sino con reconocer quién es Dios.

Pregunta para dejar en el aire: ¿qué te cuesta más: agradecer cuando va bien o cuando va mal?

2 • El fruto de los labios (versículo 15)

Qué dice el texto: el autor describe la alabanza como lo que sale de unos labios que reconocen quién es Dios.

Qué explicar: decir en voz alta lo que Dios es y lo que ha hecho nos hace bien a nosotros y a quienes escuchan.

Una imagen que ayuda: un árbol da fruto sin esfuerzo cuando está sano. La alabanza nace de un corazón que recuerda.

3 • Alabar y compartir (versículo 16)

Qué dice el texto: el autor añade que no hay que olvidar hacer el bien y compartir, porque eso también agrada a Dios.

Qué explicar: la alabanza con la boca y con las manos van juntas. Una alabanza que no se traduce en ayudar a otros queda a medias. Y los versículos 1 al 3 y 5 dan ejemplos concretos.

Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Empieza tus oraciones de esta semana con dos minutos solo de agradecimiento y alabanza, antes de pedir. Y haz algo concreto por alguien.

Cierre y llamado

1 · **Recoge el mensaje (un minuto).** Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿es fácil alabar cuando todo va bien? ¿Y cuando duele? Respóndela con Hebreos: alabar cuando cuesta es una ofrenda que agrada a Dios, y se completa haciendo el bien y compartiendo. Y repite en voz alta la idea central: *Alabar a Dios aun sin ganas es una ofrenda que le agrada, y se completa con hacer el bien y compartir.*

2 · **El llamado (dos o tres minutos).** Con tus palabras, más o menos así:

La mejor ofrenda que puedes darle hoy a Dios es tu propia vida. Si nunca has recibido a Jesús como tu Señor y Salvador, hoy puedes hacerlo. Y si ya lo conoces, pero dejaste de alabarlo, hoy puedes volver y consagrarle de nuevo tu vida.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · **Oración.** Ora por quienes respondieron, y para que los presentes le ofrezcan a Dios su alabanza, aun cuando no tengan ganas. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.